

JUAN AVILÉS FARRÉ

Director del IUSI

Catedrático de Historia Contemporánea de la UNED

## AL QAEDA EN ESPAÑA Antecedentes y conexiones del 11-M

Los ataques del 11 de marzo en Madrid, con su terrible balance de 191 muertos y cerca de dos mil heridos, representaron una horrenda sorpresa para la inmensa mayoría de los españoles. Era difícil imaginar que se fueran a producir en nuestro suelo atentados como éstos, de una ferocidad sin precedente en la larga y siniestra historia del terrorismo en Europa occidental. En el fondo, muchos creían que el 11-S respondía al odio especial de los islamistas contra los Estados Unidos y que nosotros no estábamos verdaderamente amenazados. A pesar de algunas advertencias de los servicios de información, se tendía a creer que las células de Al Qaeda o del Grupo Salafista empleaban nuestro territorio como una base de retaguardia, sin proponerse realizar aquí atentados.

Este ha sido un error de percepción que ha contribuido a que no se diera la prioridad debida a esta amenaza, más grave en realidad que la de ETA. Nadie puede afirmar que, de haberse dedicado al control de los sospechosos de vinculaciones con Al Qaeda la misma atención que se presta al control del entorno etarra, los atentados se pudieran haber evitado, pero resulta evidente que en el futuro no se puede caer en el exceso de confianza que hasta ahora se había manifestado. La investigación que el Cuerpo Nacional de Policía ha realizado tras los atentados, en la que ha fallecido heroicamente uno de sus miembros, el subinspector Torronteras, ha tenido unos resultados extraordinariamente rápidos. En muy pocas semanas han sido localizados la mayor parte de los miembros del comando asesino y comienzan a darse a conocer sus ramificaciones internacionales. Pero en el futuro debemos aspirar a algo más: a evitar los atentados, desarticulando los comandos antes de que entren en acción.

Las páginas que siguen, basadas exclusivamente en fuentes abiertas, pretenden aportar algunos datos y reflexiones acerca de la amenaza que el terrorismo yihadista supone para España. Esto implica una aclaración terminológica. A veces se emplea el término terrorismo *islámico*, que resulta tan inapropiado como lo sería el término terrorismo *vasco* para referirse a ETA, pues no subraya suficientemente el hecho de que la inmensa mayoría de los musulmanes son ajenos al terrorismo. El término terrorismo *islamista* resulta más apropiado, ya que el islamismo representa una determinada lectura, a la vez fundamentalista y política del Islam, pero aún así tiene demasiadas connotaciones religiosas. Tampoco resulta perfecto el término terrorismo *yihadista*, puesto que la palabra yihad, en cuya raíz se encuentra la idea de “esfuerzo”, no significa exclusivamente “guerra contra los infieles”, como habitualmente se entiende. Según un conocido dicho de Mahoma, el combate contra los infieles representa tan sólo “el pequeño yihad”, en comparación con “el gran yihad”, que consiste en la lucha por dominar las propias pasiones. A pesar de esto, el término yihadista me parece el menos malo para aludir a un terrorismo cuyo supuesto objetivo es la lucha contra los “malos musulmanes” y contra los “infieles”<sup>1</sup>.

El primer atentado yihadista en España fue, posiblemente, el ataque del 12 de abril de 1985 contra el restaurante El Descanso, cercano a la base aérea de Torrejón y

frecuentado por militares norteamericanos, que causó 18 muertos y un centenar de heridos (ninguno de ellos norteamericano) y fue reivindicado por una organización denominada Yihad Islámica. A diferencia de lo que ha ocurrido ahora, la investigación no dio resultado alguno y no se produjeron detenciones, por lo que apenas se sabe nada sobre su origen, que quizá no fuera yihadista, puesto que lo reivindicó también una organización terrorista laica, el Frente Popular para la Liberación de Palestina – Comando Especial <sup>2</sup>. Tras ello ningún otro grupo extranjero volvió a atacar en España hasta el 11-M. Debemos sin embargo prestar atención a dos hechos: se ha detenido en España a yihadistas implicados en la preparación de atentados en otros países, y ciudadanos españoles han fallecido en atentados yihadistas realizados fuera de España, notoriamente en Casablanca en mayo de 2003. A continuación repasaremos los principales casos.

### **Los grupos argelinos: GIA y GSPC**

Por su situación geográfica, a medio camino entre Argelia y Francia, y por la presencia de una pequeña comunidad argelina, España constituye un terreno apropiado para que grupos terroristas del vecino país magrebí lo hayan utilizado como base de operaciones, durante el prolongado conflicto que se inició tras la anulación de las elecciones de 1991, cuya primera vuelta había ganado el Frente Islámico de Salvación. No es por tanto sorprendente que en España hayan sido desarticuladas en los últimos años células pertenecientes a las dos principales organizaciones terroristas argelinas, el Grupo Islámico Armado (GIA) y el Grupo Salafista de Predicación y Combate (GSPC).

El GIA, en cuya fundación jugaron un importante papel veteranos de la guerra de Afganistán, se dio a conocer a partir de 1993 y ha protagonizado salvajes matanzas de civiles <sup>3</sup>. Entre julio y octubre de 1995 el GIA extendió sus operaciones a Francia, acusada de apoyar al gobierno argelino, con nueve atentados que causaron 10 muertos y 114 heridos <sup>4</sup>. La red responsable de esos atentados en Francia fue rápidamente desarticulada y dos años después la colaboración española dio sus frutos. En mayo de 1997 fue desarticulada en Valencia una célula del GIA, encabezada por Noureddine Salim Adoumalou, alias Noureddine de España, que participaba en tareas de apoyo a la lucha en Argelia. Seis de sus miembros fueron condenados por la Audiencia Nacional en junio de 2001 y un año después el Tribunal Supremo confirmó su condena por pertenencia a banda armada, aunque redujo las penas a nueve años.

El GSPC surgió de una escisión del GIA en 1996 y en la actualidad tiene más fuerza que su antecesor <sup>5</sup>. En particular se estima que desde fines de los noventa se ha hecho con el control de las redes de apoyo al yihadismo argelino existentes en Europa. Los expertos consideran que el GSPC tiene estrechas conexiones con Al Qaeda desde sus orígenes <sup>6</sup>. Se le responsabiliza de diversos proyectos de atentados en suelo europeo, particularmente el que se preparaba para la Navidad del año 2000 en la ciudad francesa de Estrasburgo. El comando que preparaba este atentado fue desarticulado en Frankfurt, tras una advertencia por parte de Gran Bretaña, en cuyo territorio residían tres de sus miembros, pero su jefe Mohamed Bensakhria logró huir, siendo detenido en Alicante en junio de 2001. Cuatro miembros del comando han sido condenados por un tribunal alemán a penas de entre diez y doce años de prisión, en marzo de 2003. Bensakhria, extraditado a Francia, se halla a la espera de juicio.

Si la desarticulación del comando Meliani representa un caso de efectiva colaboración entre los servicios de Justicia e Interior de distintos países europeos, incluida España, no ocurre lo mismo con el caso de otra presunta célula del GSPC desarticulada en España. Se trata de un grupo de seis argelinos, residentes en distintos lugares de España, que fueron detenidos a fines de septiembre de 2001 en virtud de una

comisión rogatoria de un tribunal de Bélgica, donde unos días antes había sido detenido el tunecino Nizar Trabelsi, con quien aparentemente estaban en contacto. Uno de los detenidos, Mohamed Belaziz, que residía en la localidad navarra de Cascante, fue visitado por Trabelsi en el verano de 2001, y tenía una agenda en la que aparentemente expresó su vocación de terrorista suicida. La célula enviaba además material electrónico y de alta tecnología a Argelia y Chechenia. Por otra parte Ahmed Ressay, un argelino probablemente implicado en los atentados de los GIA en París en 1995, que fue detenido en diciembre de 1999 cuando cruzaba la frontera entre Canadá y Estados Unidos con un automóvil cargado de explosivos, se entrevistó al parecer en España con Mohamed Boualem Khouni, alias Abdullah, presunto dirigente de la célula. La justicia belga no solicitó sin embargo la extradición de ninguno de los seis y su causa ha quedado archivada en España a comienzos de este año. Por su parte Trabelsi, que aceptó colaborar con la justicia, ha sido condenado a diez años de cárcel por un tribunal de Bruselas, que le halló culpable de haber preparado un atentado contra una base militar en Bélgica, utilizada conjuntamente por las fuerzas armadas belgas y norteamericanas. Otros diecisiete yihadistas han sido condenados en el mismo proceso.

Todo hace pensar pues que los seis argelinos detenidos en España no estaban implicados en el proyecto de Trabelsi, pero sus contactos resultan, cuanto menos, inquietantes.

### **La célula de Abu Dahdah**

Pendientes de juicio se hallan todavía los miembros de una presunta célula de Al Qaeda desarticulada en España. Su caso es extremadamente importante, porque a través de ellos se podrá quizá establecer un vínculo entre los atentados del 11-S en Estados Unidos, los de mayo de 2003 en Casablanca y los del 11-M en Madrid <sup>7</sup>. Las primeras detenciones se produjeron en noviembre de 2001, fecha en que fueron arrestados su presunto jefe, Imad Edin Barakat Yarkas, alias Abu Dahdah, y otros diez miembros de la célula, nueve de ellos residentes en Madrid.

De acuerdo con las investigaciones realizadas, esta célula llevaba largo tiempo funcionando. Su origen está en la acción del palestino Chej Salah, quien en 1994 fundó un grupo islamista que repartía propaganda de grupos armados islamistas a los fieles de la mezquita madrileña de Abu Baker, en el barrio de Tetuán, sin autorización del imam. Eran los años de la guerra de Bosnia y uno de los principales cometidos del grupo era reclutar *mujahidines* para combatir allí (entre los enviados a Bosnia se hallaban cuatro de los miembros de la célula detenidos en noviembre). En 1995 Chej Salah se trasladó a Pakistán para integrarse en la organización MAK, precursora de Al Qaeda, que se encargaba de encaminar a los voluntarios extranjeros hacia Afganistán, pero permaneció en contacto con la célula española, a cuyo frente quedó Abu Dahdah, un sirio nacionalizado español. Las actividades que realizaba la célula eran el reclutamiento de *mujahidines* (se estima que reclutó a veinte), el envío de dinero (que en parte fue obtenido mediante la utilización fraudulenta de tarjetas de crédito), el apoyo logístico y la difusión de propaganda. La importancia de Abu Dahdah dentro de Al Qaeda se pone de manifiesto por sus numerosos viajes: más de veinte al Reino Unido, donde contactó con el conocido ideólogo yihadista Abu Qatada, y varios a Bélgica, Dinamarca, Suecia, Turquía, Jordania, Malasia e Indonesia. Ciertas conversaciones telefónicas que mantuvo en agosto y septiembre, llenas de alusiones crípticas, hacen sospechar que recibió información previa de los atentados del 11 de septiembre.

Otras detenciones importantes, realizadas en 2002, fueron las de Ahmed Brahim y Ghasoub Ghalyoun. Ahmed Brahim, hombre de negocios argelino residente en España

desde 1992, presuntamente implicado en la financiación de la red de Al Qaeda, había alojado en su domicilio en septiembre de 2001 a Mamdouh Mahmud Salim, alias Abu Hajar al Iraqui, uno de los organizadores de los atentados de 1998 contra las embajadas de Estados Unidos en Kenya y Tanzania. Por su parte, Ghasoub Al Abrash Ghalyoun, alias Abu Masub, de origen sirio, había grabado en vídeo las Torres Gemelas y otros posibles objetivos en Estados Unidos en el verano de 1997, quizá como preparativo para los atentados del 11-S. Luego en septiembre de 2003 fue detenido Tayssir Alouni, también de origen sirio, corresponsal de la cadena Al Yazira, cuyo arresto fue presentado en ciertos medios internacionales como un ataque a la libertad de prensa.

El vínculo más importante entre la célula de Abu Dahdah y los atentados del 11-S se encuentra en el papel que presuntamente jugaron algunos de sus miembros en la organización de un encuentro entre Mohamed Atta, considerado como el jefe del comando del 11-S, y Ramzi Binalshibh, alto dirigente de Al Qaeda actualmente prisionero de los Estados Unidos. Según ha confesado este último, ambos se reunieron en Tarragona en julio de 2001, para ultimar los detalles de los atentados. Según el juez Garzón, hay claros indicios de que en la organización de aquel encuentro participó el argelino Mohamed Belfatmi, quien residía por entonces en Tarragona y abandonó España poco antes del 11-S. A su vez, Belfatmi se hallaba en relación con Abu Dahdah y otro presunto miembro de la célula española de Al Qaeda, Amer Azizi, de quien volveremos a tratar más adelante.

### **Otras conexiones de los yihadistas residentes en España**

Las actividades de Abu Dahdah y sus colaboradores son la mejor prueba de que España se había convertido desde hacía años en un importante centro de operaciones del terrorismo yihadista. Otros casos recientes apuntan a lo mismo.

Debemos mencionar en primer lugar la investigación denominada Operación Lago, en el curso de la cual dieciséis presuntos miembros del GSPC fueron detenidos en Cataluña en enero de 2003. Se les incautó importante material electrónico y de telecomunicaciones y existía la sospecha, que no ha llegado a ser plenamente confirmada, de que se proponían elaborar productos tóxicos. La actuación española se produjo tras haberse recibido una comisión rogatoria del juez francés Jean-Louis Bruguière, en la que se indicaba que los sospechosos luego detenidos habían estado en contacto con un comando desarticulado en Francia en diciembre de 2002, que presuntamente preparaba un atentado contra la embajada rusa en París. Francia no pidió sin embargo la extradición de los detenidos y el caso terminó siendo archivado por el juez Ruiz Polanco, a pesar de un informe del FBI, según el cual las sustancias detergentes que se les habían intervenido podían haber sido utilizadas para la fabricación de una versión casera del napalm. El hecho de que la principal prueba que se tenía contra ellos consistiera en unos detergentes dio lugar a que se hablara irónicamente del comando Dixan. Algunos de los detenidos pueden sin embargo terminar resultando lo suficientemente peligrosos como para no hacer bromas. El juez Garzón, a quien ha pasado el caso tras la suspensión de Ruiz Polanco, lo ha reabierto recientemente, ordenando el ingreso en prisión de cuatro de los sospechosos, sobre uno de los cuales pende además una petición de extradición por parte de Argelia. Podemos hallarnos de nuevo ante un caso en que la falta de coordinación entre la justicia de distintos países ha evitado que se avance adecuadamente en una investigación importante.

En marzo de 2003 fueron detenidas otras dos personas presuntamente implicadas en las redes de financiación de Al Qaeda: el empresario valenciano Enrique Cerdá Ibáñez y el paquistaní residente en Logroño Ahmed Rukhsar, quienes en enero de este año han

sido procesados por el juez de la Audiencia Nacional Ismael Moreno. De acuerdo con su auto de procesamiento, Cerdá mantenía relaciones financieras con Essa Ismail Mamad, alias Isa de Karachi, quien a su vez estaba en contacto con uno de los principales dirigentes de Al Qaeda, Khalid Sheik Mohamed, detenido en Pakistán a comienzos del año 2003. Y al parecer los servicios de Cerdá fueron empleados para financiar el atentado de abril de 2002 contra una sinagoga de la isla tunecina de Yerba, en el que fallecieron varios turistas alemanes. Fueron las investigaciones del juez Bruguière sobre la implicación en el atentado de los familiares del terrorista suicida de Yerba, residentes como él en Lyon y detenidos en noviembre de 2002, las que condujeron a la pista que relacionaba a Cerdá con la financiación del mismo. Una vez más nos encontramos ante la extraordinaria internacionalización de las operaciones de Al Qaeda: unos alemanes fueron asesinados en Túnez en un atentado organizado desde Francia y financiado desde España en conexión con Pakistán.

### **España como objetivo del terrorismo yihadista**

La dramática novedad de los últimos acontecimientos es que España ha dejado de ser exclusivamente una base para operaciones terroristas en otros países, para convertirse ella misma en un objetivo terrorista. El primer paso, cuya importancia no fue suficientemente valorada en su momento, fueron los atentados del 16 de mayo de 2003 en Casablanca, en los que murieron más de cuarenta personas, cuatro de ellas españolas. Tras ellos las autoridades marroquíes solicitaron a España la detención de varios sospechosos residentes en nuestro país. Marruecos se ha interesado también por la posible implicación de Driss Chebli, quien se halla detenido en España, procesado en la causa instruida contra Abu Dahdah, a quien telefoneó el 5 de septiembre de 2001, aparentemente en relación con la llegada a Madrid ese día de Ramzi Benalshib.

Diez meses después de Casablanca, el objetivo ha sido Madrid. La investigación acerca del 11-M sigue su marcha, pero con los datos de que ya se dispone es posible plantearse algunas cuestiones. En primer lugar es importante examinar las relaciones entre alguno de los presuntos implicados y la célula de Abu Dahdah. Y en segundo lugar conviene preguntarse por los objetivos que buscaban los terroristas.

Respecto a lo primero, nos interesan dos sospechosos, Jamal Zougam y Amer Azizi. El domicilio de Zougam en Madrid fue registrado el 10 de agosto de 2001, es decir un mes antes de los atentados de Estados Unidos, en virtud de una comisión rogatoria procedente de Francia, por la cual se registró también el domicilio de Mohamed Maher Halak, conocido como Cheij Maher, ciudadano sirio residente en España, a quien el juez Garzón considera vinculado a la organización terrorista Ansar al Islam, radicada en el Kurdistán iraquí. En el domicilio de Zougam se encontraron cuatro anotaciones de teléfonos móviles, correspondientes al citado Maher y a tres miembros de la célula de Abu Dahdah, entre ellos Azizi. Zougam no fue procesado<sup>8</sup>.

En cuanto a Amer Azizi, alias Othman al Andalusí, procesado como miembro de la célula de Abu Dahdah pero huido de España tras la desarticulación de la misma, se sospecha que pueda haber jugado un papel importante en la preparación del 11-M. Se le relaciona también con el encuentro en Tarragona entre Atta y Binsahibh y se le considera en conexión con Abu Musab al Zarkawi, un terrorista jordano del que se sospecha que haya organizado algunos de los atentados suicidas que han tenido lugar recientemente en Irak. Lo cual nos conduce a la cuestión de los objetivos que buscaban los terroristas del 11-M y su presunta conexión con la intervención de España en Irak.



### ¿Qué pretendían los terroristas del 11-M?

En un video encontrado en Madrid poco después de los atentados y según todos los indicios grabado por sus autores, un hasta entonces desconocido “portavoz militar de Al-Qaeda en Europa” asumía la responsabilidad por los atentados, que presentaba como una respuesta “a los crímenes que habéis causado en el mundo y en concreto en Irak y en Afganistán”. Y hay que recordar que en una cinta sonora emitida el 18 de octubre pasado por la cadena de televisión Al Yazira, el propio Bin Laden había amenazado a todos los países que participaban en la “injusta guerra” de Irak, y en particular a Gran Bretaña, España, Australia, Polonia, Japón e Italia.

Para profundizar en el tema, hay que analizar las amenazas contra España procedentes de medios yihadistas que se habían dado a conocer en internet antes de los atentados. Una de ellas se encuentra en un librito titulado “El yihad de Irak, esperanzas y riesgos”, fechado en julio de 2003 y publicado en internet a finales de ese año<sup>9</sup>. En dicho texto se atribuye una gran importancia para los objetivos globales del yihad a la batalla que se está librando en Irak y se plantea la cuestión de cómo lograr la retirada de las tropas extranjeras. Respecto a España se dice que “es el aliado europeo más destacado y más sólido después del Reino Unido”, pero se observa también que la posición adoptada por el gobierno de Aznar “no representa en absoluto la posición del pueblo español”, porque “la mayoría aplastante de los españoles fueron contrarios a la guerra”. En tales circunstancias, el anónimo autor del texto estima que se podría forzar la retirada española mediante “golpes dolorosos a sus tropas”, porque el gobierno no aguantaría “más de dos o tres golpes como máximo”. “Es necesario –añadía- aprovecharse al máximo de la proximidad de las elecciones generales en España”. Su cálculo era que si las tropas españolas permanecían después de los ataques, la victoria sería para el Partido Socialista, que las retiraría. Y esto a su vez supondría una presión enorme para la presencia británica, que tal vez Blair no podría soportar.

Otro texto del 3 de diciembre, aparentemente del mismo origen y titulado “Un mensaje al pueblo español”, anunció en cambio un ataque contra España que pudiera tener lugar fuera de Irak. Dicho mensaje valoraba positivamente la oposición ante la guerra de Irak manifestada por el pueblo español, pero no por ello se mostraba menos amenazador. Tras recordar la muerte de siete miembros del CNI advertía que “la resistencia iraquí y sus partidarios fuera de Irak” estaban en condiciones de “incrementar la dosis”<sup>10</sup>.

En resumen, todas las amenazas y las reivindicaciones apuntan a que España ha sido escogida como objetivo con el fin de forzarla a retirar sus tropas en Irak. Esto sugiere algún tipo de conexión entre los terroristas de Madrid y la autodenominada “resistencia” de Irak, pero resta por averiguar qué sector de dicha “resistencia” estaría implicado y cuál ha sido el canal efectivo de esa conexión. Sobre ambas cuestiones disponemos ya de indicios importantes. Los ataques guerrilleros y los atentados terroristas que se vienen produciendo en Irak, que no son reivindicados, pudieran ser en principio obra de elementos del derribado régimen baasista, de agentes yihadistas o simplemente de enemigos de la presencia extranjera en su país. Los documentos que acabamos de examinar son sin embargo todos de impronta yihadista y uno de ellos, el “mensaje al pueblo español”, se caracteriza particularmente por su denuncia del régimen baasista, al que acusa de haber gobernado Irak por medio de “la opresión, la tiranía y la injusticia”, opinión que es por otra parte la habitual en los medios islamistas.

Disponemos también de un interesante documento acerca del terrorismo *yihadista* en Irak, cuya autoría atribuyen los norteamericanos a Abu Musab al Zarqawi, quien según

fuentes marroquíes habría tenido una relación, aunque sea indirecta, con los terroristas del 11-M <sup>11</sup>. En concreto, las fuentes marroquíes citadas por la prensa internacional han afirmado que Jamal Zougam, se entrevistó en Tánger con Abdelaziz Benyaich en abril de 2003, es decir un mes antes de los atentados de Casablanca. Benyaich es un ciudadano francés de origen marroquí que ha sido procesado por el juez Garzón como miembro de la célula española de Abu Dahdah y ha sido acusado por las autoridades marroquíes de estar implicado en la preparación de atentados en Fez y Tánger. Benyaich se entrevistó en varias ocasiones con Zarqawi, quien habría tenido también contactos con Amer Aziz.

Zarqawi se convirtió en objeto de interés internacional el 5 de febrero de 2003, cuando en su intervención ante el Consejo de Seguridad de la ONU Colin Powell mencionó su nombre como prueba de la conexión entre el régimen de Saddam Hussein y Al Qaeda. Pero en realidad no se han encontrado pruebas de que existiera cooperación entre Saddam Hussein y Al Qaeda y ni siquiera está claro que el propio Zarqawi pertenezca exactamente a Al Qaeda. Más bien se trataría de un dirigente de Al-Tawhid, un grupo poco conocido, uno de los tantos que se integran en la compleja nebulosa yihadista y que cooperan a veces en acciones concretas, como es también el caso del grupo o los grupos marroquíes implicados en los atentados de Casablanca y Madrid.

A comienzos de febrero los norteamericanos interceptaron en Irak una extensa carta, dada a conocer por el *New York Times*, que se supone escrita por el propio Zarqawi y dirigida a Al Qaeda. Su autor reivindicaba para su grupo la participación en todas las “operaciones de martirio” que habían tenido lugar en el territorio iraquí, excepto en el norte (el área kurda), hasta un total de 25 ataques, dirigidos contra los chiíes, contra los americanos, contra los policías y militares del consejo provisional, y contra las fuerzas de la coalición. En su opinión los americanos no estaban dispuestos a retirarse, a pesar de las pérdidas que estaban sufriendo, pues contaban que en un próximo futuro podrían traspasar el control a un nuevo gobierno iraquí dotado de un ejército y una policía en los que se integrarían también elementos árabes sunníes. Para evitar que se llegara a ello, proponía concentrar los ataques en los chiíes, desencadenando así una “guerra sectaria” que sacaría de su letargo a los sunníes, y planteaba a sus interlocutores (supuestamente Al Qaeda) si estaban de acuerdo con ello, en cuyo caso les ofrecía ponerse bajo su mando e incluso jurarles públicamente lealtad <sup>12</sup>.

Independientemente de que su autor sea o no Zarqawi, pues no sabemos en qué indicios se basa la atribución, el documento parece haber sido trágicamente confirmado por los atentados antichiíes de Bagdad y Kerbala del 3 de marzo, que tuvieron lugar en el día de la Ashura, aquel en que los chiíes conmemoran el acontecimiento más trágico de su historia, la muerte del imam Hussein en el año 680. En todo caso parece que Irak se ha convertido en el epicentro actual del yihad, lo que permite entender porque el primer atentado de Al Qaeda en territorio europeo se haya realizado en nombre de la “resistencia iraquí”.

Sería un grave error, sin embargo, creer que habría bastado permanecer al margen del conflicto iraquí para que España hubiera evitado el peligro de un ataque yihadista. La preocupación de las autoridades francesas ante un posible atentado en su país es la mejor prueba de lo contrario. El propio Ayman Al Zawahiri, número dos de Al Qaeda, amenazó a Francia en una grabación sonora difundida el 24 de febrero por la cadena de televisión Al Arabiya, en la que sostuvo que “la prohibición del velo en Francia se inscribe en el mismo marco que el incendio de aldeas en Afganistán, la destrucción de las casas con sus habitantes en Palestina, la matanza de niños y el robo del petróleo en Irak”. Es decir que la oposición del gobierno de París a la intervención en Irak queda más que compensada, a

los ojos de los dirigentes de Al Qaeda, por su gravísimo “pecado” de haber regulado la exhibición de símbolos religiosos en las escuelas.

### **Tras el 11-M: la amenaza permanece**

El comando que perpetró los ataques del 11-M tenía previsto seguir actuando. Tras las elecciones del día 14, un mensaje enviado a un periódico árabe por las Brigadas Abu Hafs Al Masri de Al Qaeda, que el 12 de marzo habían reivindicado los atentados de Madrid, anunció la suspensión de “todas las operaciones” en territorio español, hasta que se supieran las intenciones del nuevo gobierno respecto a la prometida retirada de las tropas de Irak. El día 2 de abril, sin embargo, se descubrió un artefacto similar a los del 11-M en las vías del AVE Madrid-Sevilla. Y unos días más tarde se descubrió en el piso de Leganés en el que, tras ser localizados por la policía, se suicidaron siete terroristas el día 3, documentación relativa a proyectos de nuevos atentados, así como un nuevo vídeo reivindicativo, que no había llegado a ser difundido.

El contenido de este vídeo merece ser analizado. En el mismo se anunciaba que, tras haber comprobado que la situación no había cambiado y que el vencedor en las elecciones se disponía a enviar tropas a Afganistán, habían decidido seguir la senda del yihad hasta el martirio: “Nos ensañaremos con los vuestros, os mataremos, traeremos la guerra hasta vuestras casas, y no podréis conciliar el sueño”. En mi opinión, esto es muy revelador de la mentalidad terrorista de los grupos vinculados a Al Qaeda. No tratan de conseguir sus objetivos gradualmente, no modulan su estrategia en función de los resultados políticos previsibles. Si para ellos lo fundamental hubiera sido conseguir la retirada de las tropas españolas para debilitar a la coalición internacional, lo lógico habría sido esperar por un tiempo la marcha de los acontecimientos. Pero al parecer tenían prisa por lograr el martirio. No fueron suicidas el 11-M, pero tampoco tenían interés en seguir viviendo. Tenían explosivos y deseaban actuar antes de que los localizara la policía. Si el motivo de Irak ya no es válido, porque todavía no se sabe si se retirarán las tropas españolas, bastan las declaraciones de Rodríguez Zapatero acerca de Afganistán para seguir matando. Y el texto del comunicado no permite suponer que una decisión de retirarse también de Afganistán cambiara las cosas. El origen de su odio es mucho más profundo. Para ellos España es “la tierra de Tarek Ben Ziyad”, el caudillo que en el año 711 inició la conquista de nuestra Península. Es decir que cualquier tierra que los musulmanes hayan conquistado alguna vez en la historia debe ser reconquistada. Y no se trata sólo de España. Se sienten enemigos de todos los no musulmanes, “porque nuestros hermanos son asesinados y degollados en todo el mundo”. Así es que su lema es “¡Sangre por sangre! ¡Destrucción por destrucción!”.

Estamos ante una amenaza global, inspirada por una ideología fanática que, deformando el mensaje coránico, ofrece el paraíso a quienes asesinen a traición a hombres, mujeres y niños. Aparentemente su propósito es imponer a todas las tierras que hoy son musulmanas, o que algún día lo fueron, como es el caso de España, un régimen basado en el que ellos creen fue el que quiso el profeta Mahoma. Pero incluso es posible que ese objetivo final, la restauración del califato y de lo que suponen que es el verdadero Islam, tenga para ellos menos importancia que el puro acto de matar y morir. Estamos ante una banda de fanáticos seducidos por una idea análoga a la que antaño inspiró a gentes de distintos lugares del mundo a realizar sacrificios humanos en honor de feroces divinidades. La diferencia es que, en este caso, los verdugos desean morir también para perfeccionar el sacrificio.

Quizá alguien piense que esta última interpretación es fantástica, que la era de los sacrificios humanos se cerró hace muchos siglos. Quien así lo crea, debería recordar los



millones de víctimas sacrificadas el siglo pasado en nombre de divinidades laicas, como la Raza o la Revolución. Debería recordar a Hitler y a Stalin, a Pol Pot y a los genocidas ruandeses de hace diez años. Es a fanáticos de ese tipo a quien nos enfrentamos y ninguna concesión que les hagamos los aplacará.

---

<sup>1</sup> Acerca del terrorismo islamista o yihadista existe una amplia bibliografía, que continuamente se incrementa. Una buena introducción, debida a un autor español es el libro de Javier Jordán: *Profetas del miedo: aproximación al terrorismo islamista*, Pamplona, Eunsa, 2004, 218 págs.

<sup>2</sup> U.S. Department of State: *1995 Patterns of Global Terrorism*, apéndice B.

<sup>3</sup> Center for Defense Information: "In the spotlight: Armed Islamic Group (GIA)", 5/2/2003, [www.cdi.org](http://www.cdi.org).

<sup>4</sup> Ali Laïdi: *Le Jihad en Europe*, París, Seuil, 2002, págs. 193-212.

<sup>5</sup> Center for Defense Information: "The Salafist Group for Call and Combat", 14/1/2003, [www.cdi.org](http://www.cdi.org).

<sup>6</sup> Rohan Gunaratna: *Inside Al Qaeda*, Londres, Hurst, 2002, págs. 124-125.

<sup>7</sup> Acerca de esta célula resulta del mayor interés consultar el auto del juez Garzón de 17 de septiembre de 2003, correspondiente al sumario 35/2001.

<sup>8</sup> Juan Avilés: "Ante la matanza de Madrid: los errores que hemos cometido y los que no debemos cometer", Análisis del Real Instituto Elcano, 23-3- 2004, [www.realinstitutoelcano.org](http://www.realinstitutoelcano.org).

<sup>9</sup> Reuven Paz: "Qa`idat al-Jihad, Iraq, and Madrid: the first tile in the domino effect?", en [www.e-prism.org](http://www.e-prism.org).

<sup>10</sup> La traducción de este documento y un comentario del mismo se encuentran en Reuven Paz: "A message to the Spanish people: the neglected threat by Qa`idat al-Jihad", en [www.e-prism.org](http://www.e-prism.org).

<sup>11</sup> Juan Avilés "Ante la matanza de Madrid: la conexión con el conflicto iraquí", Análisis del Real Instituto Elcano, 12-4- 2004, [www.realinstitutoelcano.org](http://www.realinstitutoelcano.org).

<sup>12</sup> El texto íntegro, bajo el título de "Zarkawi's cry", se encuentra en [www.nationalreview.com](http://www.nationalreview.com).